

GOZOS DE SANTA RITA DE CASIA,

RELIGIOSA CALZADA DE LA REGULAR OBSERVANCIA DE SAN AGUSTÍN



Pues de Dios sois estimada,
de imposibles protectora:
sednos nuestra intercesora,
Rita bienaventurada.

Vuestro nacimiento y nombre
por un ángel fué advertido,
porque antes de haber nacido,
ya vuestra grandeza asombre;
Y pues tanto á Dios agrada
vuestro nombre, y le enamora:
sednos nuestra intercesora,
Rita bienaventurada.

El día que os bautizaron,
de vuestra boca advirtieron
que abejas blancas salieron,
donde un enjambre formaron;
En él se miró cifrada
la dulzura que atesora:
sednos nuestra intercesora,
Rita bienaventurada.

Por más que lo resististeis
por vuestros padres casasteis,
y en el marido encontrasteis
martirio en que padecisteis;
Fuisteis de paciencia armada
de sus furias triunfadora:
sednos nuestra intercesora,
Rita bienaventurada.

Cuando faltó vuestro esposo
y dos hijos se os murieron,

v. *Signasti, Domine, famulam tuam Ritam.*

las ansias os renacieron
del estado religioso;
De Agustino en la morada
queriais ser habitadora:
sednos nuestra intercesora,
Rita bienaventurada.

Aunque por viuda os negaron
aquel hábito divino,
Juan, Nicolás y Agustino
en el convento os entraron;
Si era imposible la entrada
y por Vos Dios la mejora:
sednos nuestra intercesora,
Rita bienaventurada.

En una visión el cielo
una escalera os mostró
como la que Job vió,
que bajó del cielo al suelo;
Dios en su cumbre elevado
os regala y os decora:
sednos nuestra intercesora,
Rita bienaventurada.

Cristo en la frente una espina
de su corona os fijó,
y con ella os coronó
reina y esposa divina;
Y pues vais tan señalada,
de este Esposo imitadora:
sednos nuestra intercesora,
Rita bienaventurada.

Cuatro años os dió sustento
sólo el de la Eucaristía,
que á quien divina vivía
sirvió divino alimento;
Así de Dios regalada
fuiste al cielo moradora:
sednos nuestra intercesora,
Rita bienaventurada.

Sobre el sepulcro salís
el día de vuestra fiesta,
y en gloria tan manifiesta
tal vez los ojos abris;
Y si del ruego obligada,
subís á ser defensora:
sednos nuestra intercesora,
Rita bienaventurada.

Consuelo en vuestras piedades
encuentran los corazones,
en tristezas y aflicciones,
en partos y enfermedades;
Su intención mira lograda
quien os invoca y adora:
sednos nuestra intercesora,
Rita bienaventurada.

VUELTA.

Pues de Dios sois estimada,
de imposibles protectora:
sednos nuestra intercesora,
Rita bienaventurada.

R. *Signo charitatis et passionis tuae.*

OREMUS

Deus, qui beatæ Ritæ tantam gratiam conferre dignatus est; ut quæ te in dilectione inimicorum suorum imitata est, in corde et fronte charitatis et passionis tuæ signa portaret; da nobis, quaesumus, ejus intercessionem et meritis, inimicos nostros diligere, et tuæ passionis dolores, spina compunctionis jugiter contemplari; qui vivis et regnas in saecula saeculorum. R. Amen.